

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**HAY QUE AMAR LA LUZ VIDELINA QUE ESTÁ EN  
EL ORIGEN DE TODAS LAS BENDICIONES**

**10 de abril de 1977**

---

Hubiese querido detenerme en este tema que es muy rico, muy profundo, muy importante. Pero como me han puesto una conferencia muy larga, entonces pienso que es mejor no hablar. Sí. Solo les diré algunas palabras. Le hago la pregunta a alguien: "¿Acaso usted ama la salud?" "Oh, lá, lá - dice él -, sí". "¿Acaso ama la felicidad? ¿Y la belleza?" Él me dice que ¡Ah!... Y yo digo que no. Porque si las amara, usted las tendría... Usted ama otras cosas que son todo lo contrario. Ellos están sorprendidos, están estupefactos. Porque cuando aman algo están concentrados día y noche en esta cosa, se alimentan, la contemplan, piensan en ella. Pues bien, aman así, teóricamente... Y como la luz está en el origen, en la fuente de todas estas cosas, estas bendiciones, hay que amar la luz, entonces ella se encarga de arreglar todo el resto. Eso es todo.

Todo está dicho en esta página. Y si ustedes solo supieran cuán lejos, lejos, lejos están las personas... E incluso si les digo que los filósofos, los pensadores, los eruditos, los que dirigen están lejos, lejos, lejos de comprender que en la luz hay de todo y que ella tiene el poder más grande para aportarnos todas las bendiciones... ¡Y piensan en todo excepto en la luz! Sí. E incluso diciéndoselos no llegan a comprenderlo. Sí. Pero yo ya he hablado de ello. Y sobre el cuerpo de Gloria, y que era primero como un pequeño germen, un átomo adentro, y que somos nosotros quienes debemos formarlo, hacerlo crecer, reforzarlo, ¿y cómo? ¡Eh! Él reúne todas las partículas más luminosas, las más eternas, las más inmortales, las más... ¿Y cuándo? Cuando están en estados celestes, en estados de éxtasis, de admiración, de entusiasmo, de amor, de generosidad... Entonces, en ese momento, lo que desprenden, lo que emanan se adhiere a este cuerpo de Gloria, ¡y después llega a ser tan poderoso, tan formidable...!

Y el Cristo tenía este cuerpo de Gloria. Porque la resurrección es eso,

el cuerpo de Gloria. No crean que es el cuerpo físico el que va a resucitar. El cuerpo físico no resucita. Sí. Pueden prolongarle la vida, pueden... Pero el cuerpo de Gloria, con el cuerpo etérico, el cuerpo astral, el cuerpo... ¡esa es la verdadera resurrección! Y como yo decía que los cristianos esperan que todos los muertos resuciten un día, el último día del juicio final con las trompetas. ¡Oh, la, lá! Y eso será tan bello, se los aseguro. Todos esos enfermos, todos esos desquiciados, todas esas fealdades, todos esos sifilíticos, esos gangrenosos van a levantarse sobre sus piernas para ser juzgados... No habrá lugar en la tierra, porque desde hace millones de años que existen los humanos, yo no lo creo... No.

Yo he estudiado este tema. Sí. ¿Y por qué se ha dicho, se ha escrito, se ha predicado eso? Es por otra razón. Entonces solo les diré esto: si ustedes verdaderamente tienen un amor por su salud, por su felicidad, por su alegría, por su paz, por su tranquilidad, por su fuerza, por su equilibrio e inteligencia y así sucesivamente, existe un medio... Y sí, pero como no estaba preconizado, no estaba presentado, no estaba tan explicado, las personas buscan en todos los otros sitios, en todos los otros sitios remedios, medios, drogas, esto y lo otro, y talismanes y de todo... Y a la luz no la buscan en ninguna parte. Pero es ella la que lo equilibra todo, la que lo purifica todo, la que lo vivifica todo y la que lo resucita todo. ¿Por qué los humanos no conocen eso? Sí. Y entonces ellos buscarán, continuarán, y tragarán muchas cosas, comerán, beberán, pero serán siempre los mismos... Créanme, los mismos... Es decir, ansiosos, alterados, preocupados, desgraciados, tristes, apagados, aplastados y enfermos, y cada vez más...

Pero si ustedes quieren comprenderme hoy, se acabó. La luz cada día, cada día, cada día, sin parar, sin parar... Y no esta luz física, porque cuando están expuestos al sol, ante la luz física, no es esta luz física la que traerá la resurrección. Ella actúa, desde luego, calienta, vivifica, ilumina, estimula, pero es gracias a la otra luz que es más sutil y que el sol envía y que los eruditos no han descubierto todavía, es justamente esta luz que penetra hasta las profundidades de la tierra y las profundidades de los océanos para ir a alimentar, a iluminar a los peces. Nada puede detener a esta luz, pero la luz física no puede ir hasta allá. Hay barreras, hay muros, hay piedras, hay techos, no puede penetrar. ¿Pues entonces toda la creación va a perecer en ese momento? No, porque existe otro tipo de luz más sutil que nada puede detener. Y yo conozco esta luz. Se llama Vidolina, en idioma búlgaro.

Y sí, ni siquiera los más grandes filósofos han comprendido por qué los huevos tienen esta forma... Y aquí es un poquito más feo... Nadie ha

descubierto eso, salvo los Iniciados. Sí. Y por qué hay una corteza, una cáscara, hay un protoplasma, el blanco, y después el amarillo allí, y luego un germen en el amarillo, por lo tanto, cuatro cosas. Sí. Es la imagen del universo. El universo es así. Y nosotros también. El plano físico, el plano etérico o astral, si quieren, el líquido, el plano mental, el amarillo, y el plano causal, el germen que trae la vida. Y sí, el día de la resurrección, los búlgaros le llaman Velik – Den. Velik significa el gran día. Sí. El gran día. Y aquí ustedes le llaman Pascua. El gran día. Velik quiere decir glorioso, grande, no como dimensión, sino como cualidad, como virtud. Porque cuando dicen "Alejandro el Grande", no era más alto que yo. Pero grande en su gloria...

Un minuto de meditación.

\* \* \*

